

Morin, Edgar; Ciurana, Emilio Roger, y Motta, Raúl Domingo (2002). *Educación en la Era Planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*, Valladolid, UNESCO-Universidad de Valladolid-Instituto Internacional para el Pensamiento Complejo de la Universidad del Salvador, 98 págs.

De acuerdo con algunas corrientes de opinión, es posible percibir en algunos sectores de la sociedad y en ciertos individuos la insatisfacción que les causa su propio pensamiento por la visión borrosa que les transmite cuando intentan una más plena comprensión del mundo actual. Según este parecer, las pautas para un directo, unilateral y supuestamente infalible modo de pensar no permiten, sin embargo, aprehender fenómenos inéditos, multidimensionales, que, por su dinámica planetaria, en una nueva etapa cualitativa de la evolución humana, desbordan, sin anularlas, las leyes clásicas de la razón. La necesidad de crear un instrumento cognitivo apropiado para adentrarse, entender y actuar en ese proceso de más alta hominización se ha convertido en una de las urgencias prioritarias de nuestro tiempo. Este libro aporta el camino (el pensamiento complejo siempre es camino creado a cada paso) hacia la elaboración de ese instrumento, focalizando su cometido en la base de todo el problema: la educación.

La obra, escrita por tres autores, presenta, sin embargo, una notable unidad estilística y conceptual que describe, sin incurrir en hiatos expositivos, la índole sutil del pensamiento complejo. La ideación de ese nuevo modo de pensar, concebido para crear una futura civilización planetaria sostenida por la “unidad múltiple”, suele, a veces, no ser entendido en toda su significación, lo que genera comentarios confusos que debilitan su expansión y desdibujan su sentido creador. Este libro pone fin a ese tipo de incomprendiones, y con mano segura –reveladora de una profunda meditación sobre el conocimiento- traza una síntesis, cuya lectura permitirá a quien la aborde saber cabalmente de qué se habla cuando se habla de pensamiento complejo. Pero, además, lo iniciará en una aventura fascinante, porque le permitirá practicarlo.

En efecto, aquí están los métodos, las estrategias, los caminos, los principios, la historia y la actitud mental y espiritual imprescindibles para ejercitar este pensamiento abierto y plural, ajeno a todo lo simplificador del pensar; un pensamiento donde el tercero excluido de la ortodoxia aquí está, en cierto modo, incluido; una reflexión que no reniega de la epistemología tradicional, sino que la incorpora y la amplía, un pensar cuyo fundamento es la ausencia de todo fundamento, asistido por la tolerante

convicción de que todo saber está siempre incompleto, teñido de error e incertidumbre. En definitiva, una postura ética del intelecto que, al sumar al tajante pensamiento lineal ubicuas potencias de la sensibilidad e intuición humanas hará posible “un nuevo nacimiento del hombre”.

La empresa es ambiciosa, por cierto, y, tal vez, imposible fuera de los flexibles esquemas educativos que genera el pensamiento complejo, tal como aquí están explicitados como método de aprendizaje y enseñanza para “civilizar a la civilización” Por eso, la obra –presentada con un diseño armónico y transparente que facilita la plena atención requerida por esta lectura- está especialmente dirigida a los educadores, sin que esto mengüe el interés que puede despertar en quien busque superar las limitaciones de un racionalismo estrecho.

El trabajo responde a un pedido que hizo la UNESCO a la Cátedra Itinerante UNESCO “Edgar Morin” para el Pensamiento Complejo. Era propósito de la entidad de las Naciones Unidas tener condensadas en un texto las experiencias de formación y debate que fue acumulando esa escuela viajera bajo la inspiración de “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”, obra del pensador francés que da nombre y orienta tal magisterio.

Así nació este libro. Los tres caudalosos ríos que lo componen –el Método, la Complejidad del Pensamiento Complejo y los Desafíos en la Era Planetaria- confluyen en un espacio final donde los autores trazan los lineamientos educacionales para plasmar aquellas ideas en una sociedad que abarque al mundo. Esta es la parte culminante de la obra que descuella por su incitante originalidad desarrollada a lo largo de seis ejes estratégicos, seis ejes directrices y seis principios. Cada uno de ellos permite ver en acción (y así aprehenderla) esta forma de pensar que, con su singular estilo, va dejando a la vista nociones ensambladas de un nuevo mundo sin crueldades, más intenso y humano. Aluden a una mundología de la vida cotidiana y a la continuidad de la hominización; proponen estrategias para la vida, junto con la ampliación de las autonomías individuales y el crecimiento de la participación comunitaria, (más “ego” y menos egoísmo”); invitan a repensar y problematizar el desarrollo, a vivir con comprensión, solidaridad y compasión: promueven nuevas entidades planetarias, y estimulan el despertar de los fermentos civilizatorios femeninos, juveniles, multiétnicos y multiculturales del patrimonio humano.

Esta somera enumeración es apenas un perfil incompleto –sólo algunos puntos focales- de la riqueza que contiene esta parte de la obra que, por último, revela en el “eros” la

palabra y el espíritu que harán posible tal educación con sus benéficos resultados. Y dicen los autores que los modos de llevar a la práctica y encarnar esa palabra y ese espíritu en la sociedad no se encontrarán en ningún manual. Es verdad. Pero es posible afirmar también que los senderos para llegar a esa meta se hallan, sí, en este libro. Solo hay que transitarlos.

Miguel Ángel Gori.